

Emergencia oncológica

● Comenzó a regir en todo el país la alerta sanitaria oncológica, un paso que, sin duda, es necesario e impostergable. Si como país somos capaces de movilizar recursos extraordinarios para contener brotes de virus o enfermedades estacionales, con mayor razón debemos hacerlo frente al cáncer.

Las cifras hablan por sí solas: hoy 33 mil pacientes con cáncer esperan diagnóstico y/o tratamiento. Además, cinco patologías –cervicouterino, colorrectal, mama, gástrico y próstata– concentran la mayor parte de los retrasos. En enfermedades donde el tiempo es un factor determinante, las demoras pueden marcar la diferencia entre un tratamiento oportuno y uno tardío.

Desde el mundo médico, creemos en el valor de las redes públicas y privadas trabajando de manera complementaria para enfrentar este desafío. La experiencia demuestra que la capacidad instalada existe y está operativa: solo como segundo prestador GES, más de 2.500 pacientes Fonasa en lista de espera recibieron la atención que necesitaban en nuestros centros a lo largo de Chile. Esta colaboración no solo amplía la capacidad instalada; también permite usar de manera efi-

ciente los recursos disponibles, algo esencial para cualquier política pública sostenible.

Hoy, más que nunca, ambos sectores deben trabajar unidos y disponibles para apoyar a los pacientes con cáncer, desde el diagnóstico oportuno hasta la resolución de los tratamientos complejos. Solo con una gestión participativa y colaborativa real podremos avanzar en saldar la deuda.

*Dra. Claudia Gamargo Gárate, directora médica del Instituto del Cáncer
RedSalud*

Violencia en las aulas

● Hoy, Chile observa con alarma la escalada de violencia en los colegios. Ante aulas que a veces parecen trincheras, la reacción inmediata es exigir mayor seguridad y responsabilizar a las escuelas. Sin embargo, buscar la solución exclusivamente en esos espacios es ignorar el origen del problema: la agresión rara vez nace en la sala de clases; simplemente estalla en ella.

Debemos sincerar el debate y asumir el rol ineludible de la familia. Las cifras de la Superintendencia de Educación lo confirman: de las más de 19.000 denuncias anuales, un récord en la última década, el 73% corresponde a con-